

Con Buenos Ojos se Vería su Democratización, Dijo

Existe el Riesgo de una Explosión Social si el PRI Insiste en Aferrarse en el Poder: Meyer

Carlos Rivera

Si el PRI insiste en mantenerse en el poder a toda costa podría convertirse en una situación peligrosa para la sociedad, lo cual originaría que el gobierno reactivará aún más sus estructuras autoritarias para no perder el control.

Así lo expresó el investigador de El Colegio de México, Lorenzo Meyer

En un futuro no muy lejano existe el peligro latente de una explosión social debido a que los dirigentes del partido oficial no aceptan los resultados de las urnas que les son adversos, lo cual podría entrar en choque con la voluntad de los ciudadanos

Respecto a la Décimocuarta Asamblea Nacional del PRI -dijo- las viejas prácticas antidemocráticas para asignar a sus dirigentes confirmarán a los ojos de la sociedad que ese partido sigue siendo un apéndice del gobierno, y que únicamente responde a las

directivas que marca el presidente de la república.

Lorenzo Meyer agregó que debido a que no existe una independencia entre el PRI y el gobierno no puede considerarse a esta organización como un verdadero partido político.

Los cambios que se den en la asamblea del PRI, como puede suceder con la Declaración de Principios, en sus estructuras internas en estos momentos ya están aprobados por decisión presidencial.

El investigador manifestó sus deseos de que el Revolucionario Institucional logre una verdadera democratización interna, "ya que en caso de que los logre podríamos contar los mexicanos con un peldaño más en el camino hacia la modernidad, y aun los que no somos sus fans lo veríamos con buenos ojos".

Sin embargo, de no lograrse esta democratización en el seno del PRI, la Décimocuarta Asamblea Nacional no pasará a ser más que una anécdota en la historia. Asimismo el descrédito de la imagen del PRI contribuiría para que la ciudadanía vote por la oposición o que aumente el abstencionismo en las elecciones federales de 1991.

Dijo que una características del partido oficial es que intenta adecuarse a los cambios que le toca vivir; de PNR pasa a PRM con lo que deja atrás al maximato de Plutarco Elías Calles y se transforma de un partido de cuadros en uno corporativo y de masas.

Lorenzo Meyer subrayó que el PRI no es un partido ideológico ya que tiene la "notable habilidad de dar saltos", por lo que sus líderes tendrán que jugar un nuevo papel ya

que el corporativismo ha perdido el el valor y funcionalidad de antaño.

El autor de la *México-Estados Unidos 1988-1989*, dijo que el desarrollo político mexicano requiere de nuevos partidos; por lo que más se retarde su nacimiento y fortaleza las condiciones políticas, sociales y económicas serán más difíciles para los habitantes de este país, aunque ello no detendrá el cambio de la sociedad.

El académico advirtió que uno de los grandes defectos de la política mexicana es la carencia de partidos ya que los únicos que pueden ser considerados como tales, el PRI y el PAN no tienen una verdadera liga con la sociedad.

La izquierda tenía un partido en México que no estaba hecho para las elecciones, sino para la revolución que era el Partido Comunista Mexicano, el cual ha desaparecido por los constantes cambios en el mundo.

En su intento por revivir ha formado el PRD junto con otras fuerzas, pero esta organización "todavía tiene que pasar del movimiento social que es el cardenismo a la categoría de partido", por lo que todavía le hace falta historia como al PAN para probar que si existe como verdadera organización política, concluyó.